

LA VIDA DE IGLESIA ANHELADA POR DIOS

Manual para el estudio y crecimiento espiritual

(Primera parte)

LA VIDA DE IGLESIA ANHELADA POR DIOS

El texto es una sistematización y compilación¹ de varios libros, mensajes, conferencias de hermanos y hermandas que han tenido desde el siglo IXX, revelación de la Palabra contenida en la Biblia, por mencionar algunos Margaret E. Barber, Hermanos de Plymouth, Madame Guyon, Jessie Penn-Lewis, Watchman Nee, T. Austin-Sparks, Witness Lee, Dong Yu Lang, Reinhold Friedemann entre otros, cotejando con el Nuevo testamento Interlineal Griego español, diccionario bíblico Vila Escuin. Así mismo, se ha estructurado la compilación proveyendo un desarrollo gradual para un entendimiento progresivo, pero que a la vez sea específico y claro. Es necesario indicar que es indispensable realizar las lecturas de las citas bíblicas, que proveerán de vida y revelación necesarias.

Contenido

LA VIDA DE IGLESIA ANHELADA POR DIOS.....	3
1. El Propósito Eterno de Dios y la Iglesia como parte Clave de su Plan	3
2. La Esencia de la Iglesia	4
2.1. La Iglesia Universal.....	4
2.2. La Expresión de la Iglesia en la Tierra Hoy.....	5
3. Características Esenciales de la Iglesia Anhelada por Dios para su Expresión.....	6
3.1. La Única Autoridad es la del Espíritu Santo.....	9
3.2. El nombre del Espacio de la Localidad, (para traer la unidad con el prójimo) 11	
3.3. El Espacio es Cubierto por el Alcance de Ancianos, Diáconos y Diaconisas. (La administración).....	12
3.3.1 Los Ancianos (presbíteros / obispos).....	12
3.3.2. Los Diáconos, diaconisas	15
3.4. La Iglesia Anhelada es en la que Todos Funcionan y Participan. Todos Deben Aprender a Servir	17
4. Otras Características de la Iglesia Anhelada por Dios para su Expresión.....	18
4.1. El Contenido de la Iglesia.....	18
4.1.1. Receptiva.....	18
4.1.2. Ejerce disciplina.....	19
4.1.3. Inclusiva	20
4.1.4. Proveyendo trabajo o servicio.....	21
4.1.5. No sistematizando, no siendo un sistema	22
4.1.6. Buscando a los hermanos	22

¹ Compilado y sistematizado por el Hno Alfredo Paz Méndez.

LA VIDA DE IGLESIA ANHELADA POR DIOS

1. El Propósito Eterno de Dios y la Iglesia como parte Clave de su Plan

Nuestro Dios es un Dios de propósito. En las Escrituras, su “propósito u objetivo” tiene un “plan”. En los sesenta y seis libros de la Biblia, encontramos que Dios tiene un solo propósito, mezclarse con la humanidad. Él planeó tener una Iglesia compuesta de seres humanos que tuvieran la coordinación de un cuerpo; una Iglesia en la cual Él impartiría Su naturaleza divina y así Él se pudiera mezclar. En otras palabras, este Cuerpo sería un vaso corporativo en el cual Dios se depositaría y crecería o edificaría. Esto es lo que Él planeó y éste es el centro de Su propósito. Así que, Dios planeó formar el Cuerpo, un receptor corporativo en el cual impartiría lo que Él es, y este receptor corporativo se llama la Iglesia.

Dios ha proseguido y persistido desde la creación pasando por la redención; sin embargo, ni la creación ni la redención son el propósito de Dios. La creación es maravillosa, y la redención lo es aún más, pero ninguno de estos asuntos maravillosos es la meta de Dios. Por lo tanto, después de efectuar la redención, Dios continúa avanzando. La meta en la Biblia, como se nos revela al final de la misma, es una ciudad mística. La consumación de los sesenta y seis libros de la Biblia es la ciudad santa, la Nueva Jerusalén (Ap. 21—22). Esta ciudad es la mezcla de Dios y la humanidad.

Hay secuencia en el Nuevo Testamento sobre lo que el Señor habló de la Iglesia. Las referencias se encuentran al principio, en el libro de Mateo, y van hasta el final en Apocalipsis.

La primera vez que el Señor usó la palabra “Iglesia” fue en Mateo 16:18. En este versículo y por el

Después de la Iglesia, se menciona el Reino. Cristo produce la Iglesia, y ésta trae el Reino. Cuando Cristo llega a ser real en los creyentes, la Iglesia es producida. Luego, la Iglesia trae el Reino, el dominio y la autoridad de Dios sobre la tierra. Por lo tanto, la Iglesia es clave dentro su plan para lograr su propósito. El Reino está referido a la segunda venida del Señor que reina con sus santos vencedores por mil años. (Ap.20:6).

contexto (vs. 16-17, 19) vemos tres entidades que están relacionadas entre sí: Cristo, la Iglesia y el Reino. Cuando Cristo se revela al hombre, inmediatamente la Iglesia entra en la

El Señor habla de la Iglesia en el primer libro del Nuevo Testamento, luego se ve la conformación de la Iglesia en el libro de Hechos, y la mayoría de las Epístolas son dirigidas a la Iglesia en alguna localidad para su aliento, corrección, perfeccionamiento y edificación. Aún las Epístolas a personas o grupo de personas como a Timoteo y Hebreos tienen el sentido de edificar la Iglesia. Y luego en el último libro, donde se halla la consumación de toda la Biblia, les habla a las 7 Iglesias acerca de las características de la Iglesia anhelada por Dios. El libro de Apocalipsis no fue dirigido a individuos, sino a Iglesias locales. “Yo soy el Primero y el Ultimo” (Ap1:11-20), y “Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete Iglesias” (v. 11).

escena. Sólo al conocer a Cristo se puede producir la Iglesia. Cristo debe ser real en nuestra experiencia a fin de que se produzca la Iglesia. Después de que Pedro reconoció a Cristo, inmediatamente el Señor dijo que Él (Cristo)

edificaría la Iglesia y que las puertas del Hades no prevalecerían contra ella.

2. La Esencia de la Iglesia

2.1. La Iglesia Universal.

La Iglesia está conformada por todos los que creen que Jesús es el hijo de Dios y que lo reciben bautizándose conscientemente, siendo llamados a salir fuera del mundo, y hechos hijos de Dios (Jn. 1:12). Porque tenemos la vida de Dios somos hermano(a)s en Cristo. La Iglesia es universal debido a que trasciende el tiempo y espacio, pues incluye a todos los creyentes desde que se engendró y en todo lugar, tiempo y espacio. Por ello, todo creyente es parte de la Iglesia Universal.

Debemos profundizar en saber qué es la Iglesia, su propósito, su naturaleza, su uso o función. Los hermanos y hermanas necesitamos ver el punto básico de que la Iglesia es Cristo mismo, es decir, Cristo mismo en los santos. Aun cuando la esencia es un asunto muy básico, debemos acudir al Señor buscando Su misericordia para poder ver que la Iglesia no es otra cosa que Cristo. Todo lo que no corresponda a Cristo no es la Iglesia. Esto podría hacer que algunos pregunten: “¿Qué es Cristo?”. Cristo es Dios hecho carne, y Dios hecho carne es Dios mezclado con el hombre, Jesucristo como cabeza y Su Cuerpo, que es la Iglesia, que es su Cuerpo.

Efl:22,23 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Cuando Jesús el nazareno estaba en la tierra, habría sido correcto decir que Él era un hombre, pero también habría sido correcto decir que Él era Dios (Jn. 1:1, 14). Él es Dios y hombre juntamente mezclados. Después de la muerte y resurrección de Jesucristo, Él se impartió dentro de las personas creyentes, como el Espíritu. (Jn20:22; 2Co3:17; 1Co 6:17) este principio de recibir a Cristo hace que todos los creyentes seamos salvos y seamos Su expansión y propagación.

Mediante la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios en Jesucristo como el Espíritu Santo ha entrado en millones de personas y se ha mezclado con ellas. El resultado de esta mezcla es un Cristo agrandado. Este Cristo agrandado es un Cristo corporativo, Cabeza y Cuerpo.

Estos dos versículos de 1 Ti capítulo 3, muestran que la columna y fundamento de la verdad es el misterio de la piedad, que es Dios manifestado en la carne. En otras palabras, la casa de la cual se habla aquí es la Iglesia del Dios viviente, la columna y fundamento de la verdad, y el misterio de la piedad, es Dios manifestado en la carne. Luego el apóstol añade que Dios, quien fue manifestado en la carne, fue

En 1 Timoteo 3:15-16 se nos dice: “Pero si tardo, escribo para que sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria”.

“justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria”. Todos estos asuntos se refieren al Señor Jesús mismo.

Efesios 1:19-21 dice: “Cuál [es] la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales”. Por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”. Y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia”.

El poder del que se habla en Efesios 1:19,20 tiene dos resultados, uno resucitó al Señor de los muertos, y le hizo sentar a la diestra de Dios en los lugares celestiales. En el versículo 21 pareciera que la ascensión del Señor es una cuestión de espacio, es decir la dimensión espacial, de la tierra al cielo, pero el versículo 21 muestra que la ascensión del Señor también tiene que ver con el tiempo, dimensión temporal, pues Él no sólo ascendió por encima de la tierra con respecto al espacio, sino que también, con respecto al tiempo, trascendió este siglo, los siglos pasados y el siglo que está por venir. El hecho de trascender el espacio y el tiempo es el resultado de Su ascensión.

El versículo 22 se refiere al hecho de que Cristo está por encima de Satanás y sus ángeles. La frase principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero, es decir sobre el poder de las tinieblas. Cristo está por encima de todo ello. Más aún, Dios sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo; la frase todas las cosas se refiere a todas las cosas creadas. El que Cristo fuese dado por cabeza sobre todas las cosas es el resultado de la trascendencia de Cristo. Por tanto, así como la Cabeza, el Cuerpo que es la Iglesia, estará por encima del espacio y del tiempo, de forma universal.

2.2. La Expresión de la Iglesia en la Tierra Hoy.

Ahora, si bien la Iglesia es universal tiene que tener una expresión en un espacio y en un tiempo real también. La Iglesia se manifiesta desde el libro de Hechos capítulo 2, cuando el Espíritu se derramó sobre los apóstoles y discípulos y luego se bautizaron 3000 personas. Ahí el Espíritu Santo dado por el Señor entró dentro los bautizados, (Hch. 2:33). El libro de los hechos da cuenta del inicio de la Iglesia en diferentes localidades y así mismo la esencia del quehacer como expresión en la tierra. Hch. 2:42, mostrando que además del crecimiento individual se requiere participar de forma corporativa edificando la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, propagando a Jesucristo en miles de personas.

Luego del libro de Hechos se encuentran las epístolas, (cartas) enviadas a la Iglesia en cierta localidad. Estas epístolas o cartas tienen el objetivo de perfeccionar la vida de Iglesia, es decir el vivir de los miembros de la Iglesia, como un Cuerpo siendo la cabeza Jesucristo. Todas a la verdad, son Iglesias verdaderas, ya que los miembros habían sido bautizados conscientemente creyendo en Jesucristo, pero tenían debilidades y aspectos que debían ser subsanados.

Así también las cartas (epístolas) enviadas a personas como Timoteo, hablan y dan recomendaciones del vivir de la Iglesia, como la manifestación o expresión terrenal.

En Apocalipsis, una visión de revelación profética, muestra en los capítulos 2 y 3 las características de diferentes tipos de Iglesia. En estos capítulos se indican 7 Iglesias, como candeleros, objetos que expresan luz, que claramente demuestra que son la expresión terrenal. Pero 5 de ellas tienen algunos aspectos que no agradan al Señor y 2 solo tienen aspectos positivos resaltados por el Señor. Estas dos son la Iglesia en Esmirna (que quiere decir sufriente) y Filadelfia (amor fraternal), estas son modelos de las Iglesias anheladas por el Señor, conformes al corazón de Dios.

Debemos buscar ser y estar en la Iglesia anhelada que es perfeccionada por Dios y ejerce su función en un tiempo (el que estamos viviendo ahora) y un espacio (un ámbito, lugar o localidad), y que posee ciertas características, requerimientos y funciones que están contenidas en su Palabra, la Biblia, (como las mencionadas en Ap. 2:8-11 Esmirna y Ap. 3:7-12 Filadelfia).

Si como creyentes somos parte de la expresión de la Iglesia en un tiempo y un lugar, es muy importante que el lugar y tiempo donde nos reunimos y en el que tenemos comunión unos con otros, sea lo más cercano a la Iglesia anhelada por Dios. Pues, por un lado, nos da el suplir de vida divina para nutrirnos, fortalecernos, edificarnos y por otro nos hace parte de la obra edificadora, en vista de producir vencedores para el Reino venidero.

Imagina que nos reunamos donde prevalecen los aspectos negativos mencionados en las Iglesias en Éfeso, Pérgamo, Sardis, Tiatira, Odisea, de Ap. 2 y 3 ¿cuánto nos costará crecer y ser edificados para llegar a ser parte del Reino venidero? O de otra forma, si nos reunimos con hermanos y hermanas en que prevalecen los aspectos positivos de la Iglesia en Esmirna o Filadelfia, ¿No será más fácil y provechosa la comunión y nuestro crecimiento para llegar a ser parte en el Reino venidero?

Por ello, es necesario conocer las características de la Iglesia anhelada por Dios, y darnos cuenta la responsabilidad que Dios nos da para ser parte de ella, participar y edificarla como Él la quiere.

3. Características Esenciales de la Iglesia Anhelada por Dios para su Expresión.

Las características anheladas de Dios para que la Iglesia lo exprese en un determinado tiempo y lugar es que no tenga los aspectos negativos y que aborrece el Señor mencionados en Ap. 2 y Ap. 3, como, **por ejemplo, los negativos:**

Dejar el primer amor, morar en el trono de satanás (referido a donde satanás reina, el mundo), retener la doctrina de Balaam, el sacrificio a ídolos, fornicación, retener la doctrina de los nicolaítas (jerarquías), tolerar la idolatría a Jezabel (ídolos), ausencia de la vida de Dios (muerte espiritual), ser tibio, creer ser rico espiritualmente siendo ciego y desnudo.

Y que tenga, los aspectos positivos que anhela el Señor y para eso nos perfecciona, **por ejemplo, positivos:**

Arduo trabajo y paciencia; y que no puede soportar a los malos, y ha probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son. No temer la tribulación o padecer por el Señor. Retener Su nombre y no negar la fe en el Señor. Fe y servicio. Mantener las vestiduras limpias (lavarse de pecados constantemente). Tener amor fraternal (filial). Guarda su Palabra, para tener una puerta abierta a la dimensión espiritual, no niega su nombre, (más bien lo invoca). (Ap.3)

Claramente la Iglesia en Filadelfia expresa a Dios mostrando un amor fraternal espontaneo por cada hermano en Cristo, de ahí el nombre de filadelfia, que es una localidad que significa amor filial, Ap.3:7. Dice que tiene poco poder, es decir poca capacidad o fuerza, pero el Señor le ha abierto una puerta a la dimensión celestial, una comunión corporativa espiritual para su vivir. (Una puerta abrió también a Jacobo, Gn. 28:12-17, a Ezequiel Ez. 1:1, a Jesús Mt 3:16, a Esteban Hch. 7:56, a Pedro Hch. 10:11, a Juan Ap. 19:11), la Palabra dice que abrió esa puerta porque ese tipo de Iglesia "Guarda su Palabra" con perseverancia, contenida en la Biblia, de donde recibe suministro de vida y revelación, encontrando riquezas espirituales que la edifican. Y también porque "no niega su nombre", ya que no se denomina con ningún nombre, más invocan el nombre de Dios. Lo más llamativo es que le dice que retenga su corona, eso quiere decir que ya la tiene, por eso la libraré de la hora de prueba que vendrá sobre el mundo entero, pero tiene que retenerla, pues hay oposición, y debe perseverar.

Todos reconocemos que la bendición de Dios, el Espíritu Santo de Dios, la luz de Dios y aun la propia vida del Señor Jesús mismo, están en la Iglesia. Aunque comúnmente nuestro énfasis es la vida del Señor en los individuos, el hecho es que Su vida está en la Iglesia. Debido a que Dios ha confiado tantas cosas espirituales a la Iglesia, es un asunto muy importante si donde nos reunimos es realmente la expresión de la Iglesia o no. Dios ha mostrado en la Biblia que Él ha puesto todas las cosas espirituales en la Iglesia, (entendiendo que cuando hacemos mención a la Iglesia, nos referimos que es la Iglesia que el Señor anhela y que debe ser su expresión).

Por lo tanto, es un asunto muy serio si la comunidad cristiana en la cual me reúno es la expresión de la Iglesia anhelada o no. Si me reúno en comunión con muchos hermanos y hermanas que no expresan lo que Dios quiere, y que, aunque sean creyentes no expresan a Dios con sus bendiciones, no guardan su Palabra, niegan o no le dan importancia a su nombre, por tanto, no tendrá una puerta abierta, no tendrá una comunión a la dimensión celestial, sería una gran pérdida o por lo menos no tendremos ganancia.

No se pretende anular el logro espiritual de individuos delante de Dios. Un individuo puede disfrutar muchas cosas espirituales y a veces tener el logro espiritual más alto. Pero Dios ha puesto más cosas espirituales en la Iglesia; por lo tanto, cuando una persona las busca como individuo, no puede obtenerlas. Esto no significa que el individuo no tenga bendición, sino que uno no puede obtener más bendición mediante su búsqueda individual. Hoy día, las muchas riquezas de Dios están en la Iglesia.

Por ejemplo, "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella", Mt16:18. Esta promesa es para la Iglesia y no para individuos. Muchas veces es muy difícil que los individuos resistan al enemigo, pero tan pronto como la Iglesia aparece, Satanás es derrotado inmediatamente. En

estos años, los individuos sí tienen bendiciones, pero sus bendiciones están limitadas. Solamente en la Iglesia las bendiciones son ilimitadas y ricas. Por lo tanto, tan pronto como una persona se aparta de la Iglesia, su bendición queda limitada, y la presencia de Dios con él también queda limitada (no es que no quede "nada", sino que queda "limitada"). Además, él no puede tocar muchas cosas espirituales ante Dios.

Por lo tanto, es importante que todos los hermanos y hermanas observen que un cristiano no solamente debe interesarse en su propio beneficio, sino que también le debe importar si los hermanos y hermanas con los cuales tiene comunión son la expresión de

Ef4:12-16... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

la Iglesia o no y edificarse y edificar con ellos. Pues, en esta periodo de la Iglesia, Dios indicó el ministerio de edificar la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

He 10:24,25 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Recuerde que cada persona no es más que

un solo individuo. Es posible que mil personas pueden llegar a ser la Iglesia, pero todavía no son la Iglesia anhelada de Dios, puede faltar mucho para contener sus características, recibir sus bendiciones, realizar sus funciones, y que lo expresa.

La Iglesia anhelada de Dios tiene algunos requisitos. Por lo tanto, nosotros, como hijos de Dios, debemos prestar atención especial al asunto de la Iglesia.

Luego de ver la importancia de participar activamente en la Iglesia anhelada de Dios, para nuestro propio crecimiento y para edificar a otros. El Nuevo Testamento nos revela claramente algunos requisitos esenciales: La autoridad del Espíritu Santo; El nombre del espacio de la localidad, (para traer unidad con el prójimo), La administración espiritual de la Iglesia. su ámbito de cuidado; La participación y el funcionar de todos los miembros.

Son esenciales, pues si no hay estos aspectos, se tiende a fomentar falencias que no permiten la expresión de la Iglesia en un tiempo y lugar y su ausencia puede mantener y fomentar las divisiones o exclusiones entre los miembros del Cuerpo de Cristo.

Aunque también hay otros requisitos, que no son tan esenciales, que deben tomarse en cuenta tales como funciones, contenido y otros.

3.1. La Única Autoridad es la del Espíritu Santo

Debemos tener en cuenta que donde no está el Espíritu Santo, no está la expresión de la Iglesia. La Iglesia desde el comienzo hasta el final puede tener solamente una autoridad, un poder y una vida, que es el Espíritu Santo. Hay solamente una vida del Espíritu Santo, solamente un poder del Espíritu Santo y solamente una autoridad del Espíritu Santo.

Un ejemplo, los más jóvenes de crecimiento deberían observar, aprender y seguir a los más ancianos en crecimiento, no porque éstos sean la autoridad, sino porque es fácil que el Espíritu Santo hable por medio de ellos. Debido a que ellos han trabajado para el Señor durante muchos años, y han sido forjados por Él, entonces es fácil que el Espíritu Santo fluya de ellos. Crezco porque aprendo de los hermanos ancianos, (entiéndase que se refiere a los crecidos o maduros en Cristo, no por la edad) porque las experiencias vividas les ha sido conferida y en ellos se manifiesta la autoridad del Espíritu Santo. Si yo no aprendo y sigo sus instrucciones, perderé fácilmente el gobierno del Espíritu Santo en mí. Por sí mismos, los ancianos no tienen autoridad, los hermanos mayores no tienen autoridad y los hermanos espirituales tampoco tienen autoridad en sí mismos. Solamente el Espíritu Santo tiene autoridad. Así funciona el Cuerpo de Cristo.

Cuando todos están bajo la autoridad del Espíritu Santo, Él puede usarlos a todos; entonces no hay obstáculo en el Cuerpo. Todo va muy fácilmente pues está guiado por el Espíritu, (Ro 8: 14). Cuando la autoridad opera con fluidez, ése es el momento en que el Cuerpo está saludable. Cuando todos pueden ser usados por el Espíritu Santo, entonces el Espíritu Santo tiene autoridad y todo es muy natural y espontáneo. La autoridad completa del Espíritu Santo debe ser manifiesta en la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo.

Ro 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos (maduros) de Dios.

La base de la expresión de la Iglesia es el Espíritu Santo. Hoy no es que todos los hermanos y hermanas hayan hecho una decisión, y entonces tenemos el Cuerpo de Cristo. No es que haya 1600 personas, y que las 1600 hayan levantado la mano para aprobar una resolución, y entonces la Iglesia llegó a existir. No es cuestión de 1600 personas, sino que es cuestión de si la autoridad del Espíritu Santo ha sido ejecutada o no. Donde no hay autoridad del Espíritu Santo, no está la base o la realidad de la expresión en la tierra de la Iglesia. Solamente cuando todos se someten y conectan a la autoridad del Espíritu Santo, la Iglesia tiene su expresión en la tierra.

¿Qué es el cuerpo? Es lo que uno puede usar libremente y en el cual puede moverse libremente de un lado a otro. Por lo tanto, recuerden que, si a un hermano le gusta hablar y hacer decisiones por sí mismo, la autoridad del Espíritu Santo sufre un daño, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia sufre un daño y la Iglesia sufre un daño. En consecuencia, no hay la expresión de la Iglesia anhelada en aquel lugar. No es que haya un local con un letrado enfrente, y entonces allí hay una Iglesia. Al contrario, cuando los hermanos y las hermanas abandonan sus propios pensamientos y se sujetan a la autoridad del Espíritu Santo, y la

autoridad del Espíritu Santo fluye a través de ellos sin ningún obstáculo, entonces hay la expresión de la Iglesia.

Los que sirven a Dios y tienen la responsabilidad en una Iglesia necesitan recordar esta única cosa: sea después de veinte o treinta años, o aun después de cincuenta o sesenta años, cuando todo su pelo esté blanco, ustedes todavía son solamente transmisores de autoridad, canales o portavoces de autoridad: ustedes mismos no son la autoridad. Cada vez que ustedes se hacen la autoridad, todo se perjudica. Los hermanos y hermanas que son obreros, responsables o miembros deben conocer a fondo lo que es la autoridad del Espíritu Santo. Es debido a que el espíritu de un hermano o hermana ha sido entrenado y ha aprendido de algunas experiencias, que el sentir de su espíritu puede ser más agudo, que él o ella puede tener más luz, que ha tocado los principios básicos de Dios y que está familiarizado con la Palabra de Dios; por lo tanto, es más fácil que se manifieste la autoridad del Espíritu Santo a través de él o ella.

Cada vez que el Espíritu Santo no puede moverse, cada vez que sobresalen los individuos, significa que hay algún problema y que la Iglesia estará siendo dañada.

Hoy día, en muchos grupos cristianos hay tanta opinión del hombre, decisión del hombre, tantos métodos del hombre, tanta organización e institución del hombre, nombres y tradición del hombre. Desde el principio hasta el fin, desde que fuimos llamados por el Señor, ha habido una base fundamental: debemos obedecer y establecer la autoridad del Espíritu Santo en la Iglesia. Y el enemigo tiende a confundir y hacer prevalecer los egos de los miembros de la Iglesia, para perjudicar la autoridad del Espíritu y por tanto su expresión.

Por ejemplo, tal vez las cosas de otras personas sean preciosas, pero una vez que son agregadas a mi cuerpo, pueden ser venenosas o tóxicas. Yo debo aprender ante Dios a no introducir mis propias cosas en la Iglesia, sino por el guiar del Señor. Algunas de ellas quizás sean muy buenas, pero si no son del Espíritu Santo no pueden ponerse en la práctica de la Iglesia. En la Iglesia solamente hay un Espíritu Santo, una autoridad, un poder, una comunión, un nombre. Cualquier cosa que, sin ser del Espíritu Santo, sea introducida en la Iglesia, arruinará la expresión de la Iglesia.

Si ustedes no pueden obedecer al Espíritu Santo, y la autoridad y las cosas del hombre se introducen, se restringe la expresión de la Iglesia anhelada de Dios.

Otro ejemplo, es posible que algunos de nosotros establezcamos un negocio si tenemos el guiar del Espíritu Santo, pero eso es imposible con la Iglesia. No importa si uno es creyente, que tiene la vida de Dios, no puede establecer una Iglesia, si ella no es iniciada por el Espíritu Santo. Y si el Espíritu Santo motiva se inicia la Iglesia. Debemos someternos al poder del Espíritu Santo, y ponernos bajo la autoridad ordenada por Dios, siendo totalmente restringidos, sin buscar nuestra propia libertad. Debemos permitir que la autoridad del Espíritu Santo pase libremente por cada uno de nosotros.

3.2. El nombre del Espacio de la Localidad, (para traer la unidad con el prójimo)

Una Iglesia también requiere una segunda característica esencial. Sin ella tampoco existe la realidad de expresión de la Iglesia anhelada en el tiempo y espacio. La Biblia nos muestra claramente que las epístolas están dirigidas a localidades. La Iglesia está también en la tierra y en este tiempo que vivimos debe expresarse en la tierra, tal como la Iglesia en Jerusalén: Jerusalén es una localidad; la Iglesia en Corinto: Corinto era un lugar; la Iglesia en Antioquía: Antioquía era una ciudad; la Iglesia en Éfeso: Éfeso era un puerto, una localidad. En la Biblia, la realidad de la expresión en la tierra de la Iglesia es una localidad en donde esté la Iglesia. Todas las Iglesias toman el nombre de la localidad como espacio

Hoy en día, ¿Cuál es la localidad?, ¿Cuál alcance de espacio geopolítico determinado? ¿Barrio, zona, distrito, municipio? Los espacios geográficos han crecido a dimensiones en las que los ancianos, diáconos y diaconisas, no pueden cuidar de tantos hermanos, y en distancias tan largas. Los ancianos, diáconos y diaconisas, como veremos más adelante, llevan la administración gubernamental de una Iglesia. 1Pe 5:1-4. Apacentar, pastorear tiene connotaciones más allá de solo dar la Palabra, aunque esta sea dada por medios virtuales sincrónicos o asincrónicos, el cuidado debe ser más cercano, donde las distancias sean admisibles de lograrlo. Caso contrario, se puede caer en la jerarquización de espacios, en la que la supervisión, que es función del anciano, se agranda y superpone sobre espacios más pequeños, como lo hace la Iglesia católica, (obispo, arzobispo, etc., que tiene a su supervisión jerarquizando el terreno, el espacio con cargos superiores).

Entonces, el nombre del espacio geopolítico donde se encuentren los grupos de creyentes al cuidado de los ancianos, diáconos y diaconisas, 1Pe 5:1-4, indica que tiene su espacio dentro el alcance que permitan las reuniones, el cuidado personalizado de los creyentes que se reúnen. Eso es práctico, y aplicable.

El nombre de la localidad, por ejemplo, sea el nombre de un municipio, puede englobar a varias comunidades cristianas en diferente barrios, zonas, y esto evita las diferencias entre ellas que perjudican la unidad. Si todos nos reconocemos ser parte del nombre de esa localidad, reconocemos que somos un solo Cuerpo como expresión de esa localidad. La condición es que mantengan la esencia de la Iglesia y reconozcan que son miembros parte de la localidad y de la autoridad del espíritu, lo que da la unidad en el Espíritu Santo.

Otros nombres fomentan la desunión, generan límites o barreras entre hermanos y hermanas. Esto no es algo simple o sin importancia. Es difícil que los miembros de una comunidad cristiana que se denominan con un nombre particular asuman la unidad. Por ejemplo, una denominación llamada Manada pequeña, no sentirá ser lo mismo con otra denominada Manada grande. Además, separados en denominación pueden generarse feudos propios con un único líder que maneje “su” congregación.

En 1 Tesalonicenses 2:14 dice: “Las Iglesias en Judea”. La Iglesia mencionada aquí es plural en griego. Se trata de “las Iglesias en Judea”. ¿Por qué está en plural? Es porque en aquel tiempo Judea era una provincia de Roma. Puesto que una provincia incluye muchas localidades, hay, por lo tanto, muchas Iglesias. Así que, no se dice: “la Iglesia en Judea”, sino “las Iglesias en Judea”. En las Escrituras solamente se encuentra la Iglesia local, no la Iglesia provincial. Lo

mismo es verdad con respecto a Galacia, la cual es una provincia que consta de muchas localidades; por lo tanto, 1 Corintios 16:1 dice: "las Iglesias de Galacia". Éfeso es un puerto, una localidad; por lo tanto, la Iglesia en Éfeso está en singular (Ap. 2:1). Este punto está muy claro en la Biblia. Por ejemplo, Filadelfia era una ciudad, y solamente una Iglesia existió allí (Ap. 3:7). Asia, la cual hoy es Asia Menor, era una gran provincia; por lo tanto, la Biblia dice: "las siete Iglesias en Asia", y no la Iglesia en Asia (Ap. 1:4, 11). Las localidades en el inicio de la Iglesia eran de población creyente en menor número, y era alcanzable por varios ancianos, diáconos y diaconisas.

Si algún miembro de la Iglesia cambia de localidad, debe buscar aquella con las características de la Iglesia anhelada por Dios y que le permita reunirse, cuidar y ser cuidado.

3.3. El Espacio es Cubierto por el Alcance de Ancianos, Diáconos y Diaconisas. (La administración).

Entonces, por un lado, los creyentes recibimos el nombre de la localidad, y debemos reunirnos entre aquellos que podemos cuidarnos unos a otros para lograr el crecimiento con las características de la Iglesia anhelada por Dios. Te das cuenta que no todos los creyentes pueden reunirse físicamente en un lugar para ser cuidados y cuidar, ni un estadio podría albergar a todos. Pero si se reúnen en varios grupos o comunidades con las características de la Iglesia anhelada por Dios con el mismo nombre de la localidad, se expresa la unidad.

La Iglesia según la Biblia está bajo la responsabilidad de administración espiritual de los ancianos, diáconos y diaconisas, hermanos con crecimiento espiritual. Hch 11:30; 14:23; 20:17; 21:18 Y también al interior, los miembros de la Iglesia se tiene hermanos con ciertos dones que le dan funciones, tales como apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo Ef 4:11,12. Estos versículos los estudiamos a detalle más adelante. Hoy en día hay confusión denominando como pastor al responsable de una Iglesia, cuando en una iglesia muchos deben ejercer la función de pastores, maestros, etc., y así también es conveniente que varios sean responsables o ancianos de la Iglesia, no sea solo uno, sino varios. Stgo 5:14. Ti 1:5.

En el Nuevo Testamento, los ancianos y los diáconos aparecen como dos oficios distintos dentro de la iglesia original en el libro de Hechos de los apóstoles. No son cargos honoríficos, sino responsabilidades prácticas y espirituales, que se comparten claramente diferenciadas con base bíblica.

3.3.1 Los Ancianos (presbíteros / obispos)

En el Nuevo Testamento, anciano, presbítero (presbyteros, que significa "anciano" o "mayor") y obispo se usan muchas veces para referirse al mismo rol, visto desde distintos ángulos (edad espiritual, función y supervisión).

En el Nuevo Testamento, los ancianos aparecen como líderes espirituales dentro de la iglesia cristiana. 1Ti 5:17, Administran o Gobernán en el buen sentido de ser responsables de la Grey.

1Ti 5:17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar

Características principales:

Son nombrados por el Espíritu. El crecimiento espiritual se manifiesta de forma evidente en cada uno de los miembros de la comunidad cristiana y eso hace que los más crecidos asuman responsabilidad de servir, y aún algunos asuman el oficio de obispo, que es sobreveedor, supervisor espiritual de la comunidad cristiana, la Grey. Estos deben ser más de uno, para evitar caer en el lazo del diablo de enorgullecerse y más bien mantener equilibrios. (Hch 14:23, Tito 1:5)

Tito 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

Hch. 14:23 Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Liderazgo espiritual:

Su función principal es cuidar, (Hch 11:29:30) enseñar y guiar (Hch 15:2) espiritualmente a la iglesia. También se les llama obispos o presbítero en algunos contextos. El Anciano hace referencia a la persona crecida, madura. Obispo a la función de supervisar la grey, sobreveedor. (1Ti 4:14)

Hch 11:29,30 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

Hch 15:2 Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

1Ti 4:14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

Requisitos espirituales y morales:

Se enfatiza el carácter, la madurez espiritual y la sana doctrina en su vivir.

Tito 2:2,3 Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos. para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Tito 1:5-16 el que fuere irrepreensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. Todas las cosas son puras para los puros, más para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

Nombramiento ministerial:

Son establecidos para el cuidado y edificación de la comunidad cristiana a su cargo, la iglesia. Realizando la supervisión de la vida espiritual de los creyentes. (1Ti 3:2 Hch. 20:28)

1Ti3:2 Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Hch. 20:28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Funciones:

Apacentar y pastorear la comunidad cristiana. (1Pe 5:1-5). Enseñar la doctrina. Supervisar la vida

1Pe 5:1-5 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.

espiritual de los creyentes. (1Ti 3:2). Orar por los miembros. Stgo. 5:14 Proteger la sana enseñanza. Ti 1:9

Stgo5:14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados

Tito1:9 retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen..

Perfil requerido:

El Nuevo Testamento es exigente aquí, solicita: Madurez espiritual; Dominio propio; Buen testimonio; Capacidad para enseñar; No autoritario ni violento; Vida familiar ordenada (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9)

1Ti3:1 Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

3.3.2. Los Diáconos, diaconisas

La palabra diácono significa literalmente servidor.

Función principal:

Servicio práctico para sostener la vida de la iglesia.

Surgen claramente en Hechos 6:2.

Atender necesidades materiales y logísticas; Administrar

ayudas y recursos; Cuidar a viudas y necesitados; Resolver asuntos prácticos que distraerían al liderazgo espiritual; Servir como apoyo directo al cuerpo pastoral. También dedicarse a apacentar y pastorear, evangelizar, pues son funciones del creyente.

Hch 6:2-4 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio

Perfil requerido:

1Ti3:8-13 Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

Buen testimonio; Honestidad; Seriedad; Fe firme; Vida coherente (1 Timoteo 3:8-13)

Clave: el diácono no gobierna, sostiene. No compiten con los Ancianos. Se complementan.

Tanto diáconos, diaconisas, ancianas y ancianos, son siervos, servidores de Dios. No hablamos de una organización, sino de un organismo que pueda contener la bendición de Dios. Si Dios nos bendice dándonos personas, y algunas de ellas desaparecen después de dos días, y si no nos daríamos cuenta de que ellos desaparecen, no sabemos cuándo la gente viene y cuándo la gente se va, esto no es la expresión de la Iglesia. Cuando todo el cuerpo de hermanos y hermanas obedece al Espíritu Santo, todos tienen el servicio y todos son bendecidos. La Iglesia es un organismo de tal capacidad, que puede contener la bendición de Dios. Nadie en ese cuerpo introducirá sus propias opiniones, sino que todos estarán ocupados en servir; es en ese momento que la Iglesia de Dios surgirá.

Si ustedes no se disponen para la obra del Espíritu Santo, el Espíritu Santo no obrará. Todos deben prepararse para la obra del Espíritu Santo. Siempre debemos preparar lugar. Preferimos permitir que el Señor traiga gente, en vez de permitir que se las lleve. Cuando el Espíritu Santo comience a obrar, realmente verán ustedes que hay lugar suficiente. Debemos prepararnos para la obra del Espíritu Santo preparando un lugar de reunión y aumentando nuestra capacidad según bendiga el Señor; entonces el Señor bendecirá. Debemos preparar hombres para el servicio; entonces el Señor bendecirá. Si no preparamos a todos para el servicio, el Espíritu Santo no tendrá manera de obrar.

No se debe asumir un gobierno eclesial transglobal o ministerial.

Hay una cosa que todos nosotros debemos observar: El globo terráqueo no tiene Iglesia; por lo tanto, es erróneo que exista la Iglesia Católica Romana, que se atribuya ser universal y aún más que este dirigida por una administración gubernamental desde Roma y sus reparticiones. Un país no tiene Iglesia; por lo tanto, es erróneo que exista la Iglesia Anglicana (es decir, la Iglesia de Inglaterra). Una provincia no tiene Iglesia, ni tampoco la tiene una raza, menos una organización o un ministerio transnacional. En la Biblia, sólo una localidad tiene el nombre de la Iglesia y la administración gubernamental para la comunidad cristiana al cuidado de ancianos, diáconos y diaconisas, así es la expresión en este tiempo. Por tanto, tampoco ningún ministerio puede apropiarse del nombre y la administración gubernamental de la Iglesia y trascender países.

Cuando la expresión de la Iglesia en Corinto tendió a dividirse en cuatro divisiones, (1Co 1:12) Pablo inmediatamente los reprendió por ser divisivos y carnales. Cuando los corintios tendieron a dividirse en muchas Iglesias pequeñas, una, la Iglesia de Pablo, otra, la Iglesia de Cefas, otra, la Iglesia de Apolos y otra, la Iglesia de Cristo, el Espíritu Santo dijo que eso es carnal. Cada localidad, sólo puede corresponder a una expresión de la Iglesia. Todos los grupos o comunidades cristianas deben responder al nombre de la localidad. Cada vez que un grupo aparece con otro nombre, no es la Iglesia anhelada por Dios que tiende a diferenciarse. Si hay un solo nombre nos lleva a la unidad.

3.4. La Iglesia Anhelada es en la que Todos Funcionan y Participan. Todos Deben Aprender a Servir

Se espera que los hermanos y las hermanas vean que la expresión de la Iglesia está relacionada intimidante con la expresión de la autoridad del Espíritu Santo, significa que cada uno comienza a aprender a librarse de sus propias ideas y a someterse a la autoridad de Dios. Cuando cada uno empieza a aprender a servir, la Iglesia de Dios aparece. No es suficiente que nuestras propias opiniones personales no sean introducidas, sino también, por el lado positivo, que cada uno se someta a la autoridad del Espíritu Santo. Una vez que otros se someten a la autoridad del Espíritu Santo, inmediatamente la autoridad del Espíritu Santo comienza a dirigir y a hacer que todos empiecen a servir; y todos sirven.

Hay dos porciones muy ricas que muestran la importancia de cada miembro de la Iglesia para que se logre la expresión o manifestación de la Iglesia anhelada de Dios, una relacionada con la dimensión celestial o espiritual y otra con la dimensión terrenal.

La Iglesia al ser expresada por muchos, Dios puede expresar o manifestar la multiforme sabiduría a los potestades celestiales

Ef. 3:9-11 y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor

La Iglesia al ser expresada por muchos miembros con dones cada uno, puede expresar o manifestar la multiforme Gracia de Dios.

1Pe 4:10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

La responsabilidad básica que tienen ante Dios los hermanos que están ya en servicio activo, es que ustedes mismos deben servir, pero esto no es suficiente. Si solamente pueden hacerlo ustedes mismos, pero no pueden hacer que otros lo hagan, están ustedes fracasando. El Espíritu Santo desea dirigir a todos a que sirvan. Por el lado negativo, no introduzcan sus propias ideas; por el lado positivo, permitan que el Espíritu Santo dirija a que todos sirvan. La autoridad del Espíritu Santo significa que el Espíritu Santo puede pasar a través de cada uno, es decir, que el Espíritu Santo puede dirigir a cada uno. Por lo tanto, el que únicamente puede servir solo, pero no puede encomendar cosas a otros, es uno que fracasa. El que no retiene la responsabilidad en sus propias manos, sino que la distribuye a los hermanos y hermanas para que ellos tengan parte en el hacer, es al que Dios usará.

No piensen que cuando las necesidades surgen, es correcto que ustedes hagan mucho. Cuando surgen necesidades, y ustedes mismos las terminan rápidamente, reteniéndolas en su mano, sin repartirlas, esto obstruye la obra del Espíritu Santo. Las cosas deben ser distribuidas; no deben ser retenidas en sus propias manos. Retener las cosas en sus propias manos siempre es un obstáculo. Cuando la autoridad del Espíritu Santo tiene libertad en la Iglesia, no es asunto de que ustedes lo hagan o no, sino un asunto de permitirle al Espíritu Santo que tenga libertad

de liberarse a Sí mismo. Cuando la autoridad del Espíritu Santo obra, se mueve y es liberada en todo el Cuerpo, eso es la expresión de la Iglesia.

La obra siempre debe ser distribuida; distribuir es un principio. En todo caso, cada vez que una cosa viene sobre ustedes, distribúyanla inmediatamente. Cuando una cosa puede ser hecha por una persona, y también puede ser hecha por cinco personas, más bien distribúyanla a las cinco personas para que lo hagan. Siempre háganlo ustedes mismos y persuadan a otros a que lo hagan. Cuando hacen las cosas así, ustedes están entrenando a los hermanos y guiando a otros en hacer las cosas, para que cada uno aprenda a servir. Por lo tanto, todos deben aprender algo concerniente a la Iglesia. Debemos aprender mucho más delante de Dios respecto al servicio de todo el Cuerpo. De este modo, habrá una manera de que Dios se extienda a través de nosotros.

4. Otras Características de la Iglesia Anhelada por Dios para su Expresión.

4.1. El Contenido de la Iglesia

La Iglesia debe tener tanto la autoridad del Espíritu como los otros aspectos. Pero una Iglesia todavía necesita su contenido y ese contenido se expresa en que es:

4.1.1. Receptiva

Ante todo, debe recibir a todos los que el Señor recibe. La aceptación del cristiano se basa en la de Cristo, esto es, debemos recibirnos los unos a los otros como Cristo también nos recibió. En otras palabras, no podemos rechazar a quien Cristo ha recibido. Hoy día, si un pecador ha sido recibido por Cristo, entonces debemos recibirlo como hermano. Si hay un hombre a quien Cristo ha recibido, pero nosotros no lo recibimos, inmediatamente no somos la expresión de la Iglesia anhelada de Dios.

Romanos 15:7 dice: “Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios”.

“Recibid al débil en la fe...porque Dios le ha recibido” (Ro. 14:1, 3). Supongamos que hay alguno que sólo come legumbres. Ustedes pueden considerar que él es muy débil. Pero la base de nuestro recibir no está en si un hermano es fuerte o débil, sino en si Dios le ha recibido o no. Quizás él es un hermano débil, pero aun así ustedes deben recibirle. Dios ya ha recibido a este hermano, sea débil o fuerte; por lo tanto, ustedes no tienen otra alternativa que recibirlo también. La comunión fundamental de una Iglesia anhelada de Dios está basada en la comunión con Dios.

Romanos 15:7 dice: “Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios”.

Nosotros también tenemos que recibir a un hermano a quien Dios ya ha recibido. Nuestro recibir es tan amplio como Dios y también tan estricto como Dios: a todos los que Dios recibe, nosotros los recibimos; a quienes Dios no recibe, nosotros tampoco los recibimos. La expresión de la Iglesia que anhela Dios es una que recibe a todos los que Dios ha recibido. No importa cuán

diferente un hermano sea de nosotros o cuan por debajo o encima esté de nuestro nivel, hay solamente un requisito para que nosotros lo recibamos, y éste es: ¿Lo ha recibido Dios? Si Dios ya lo ha recibido, nosotros también debemos recibirlo.

4.1.2. Ejerce disciplina

¿Significa esto que debemos recibir a todos los creyentes de una localidad sin reserva alguna? ¡No! Una Iglesia no solamente debe recibir a todos los que Cristo ha recibido en sino que también debe ejercer así como el cuidado, también la disciplina de la Iglesia. ¿En qué consiste la disciplina de la Iglesia? Consiste en que cuando un hermano que es recibido por el Señor comete algo que hace que el Señor lo excluya de la comunión, que nosotros también ejercemos disciplina sobre él. Ustedes no deben decir que nosotros queremos a todos los que el Señor quiere y también a los que él Señor no quiere. Si el Señor pone a cierta persona en el mundo, pero ustedes la ponen en la Iglesia, ustedes abren en la Iglesia una puerta para el mundo. Como resultado, no habrá una línea limítrofe entre la Iglesia y el mundo; la muralla entre ellos ha sido abierta por ustedes.

Por lo tanto, la Iglesia en su expresión debe ejercer la disciplina; debe tener acción disciplinaria a fin de que llegue a ser la expresión verdadera de Dios

¿Qué es acción disciplinaria? En 1 Corintios capítulo cinco menciona seis diferentes clases de personas que son salvas y que tienen la vida de Dios. Pero ellas se han maleado sobremanera a sí mismas, y han llegado a ser: un fornicario, un codicioso, un maldiciente, un borracho, un idólatra y un extorsionador. Pablo dijo a la Iglesia en Corinto: “quitad...a ese perverso de entre vosotros” (1Co5:13). El mandamiento en 1 Corintios 5 no dice que tan pronto como un hermano haya pecado, se debe quitarlo. Pero, sí dice que cuando un hermano llega a ser tal persona, entonces se debe quitarlo. No dice uno que comete fornicación, sino “un fornicario”; es decir uno que persiste y se agrada de la fornicación, no un hermano que maldice, sino “un maldiciente”. Cuando un hermano llega a ser tal, la Iglesia debe quitarlo, debe ejercer la disciplina.

El Señor dijo que el tal es como un poco de levadura que leudará toda la masa (1 Co. 5:6). Dentro de poco tiempo, toda la Iglesia estará mohosa. La Iglesia ya no será la harina pura, sino la levadura. Por lo tanto, la Iglesia debe tener disciplina.

Mateo 18:15-17 dice: “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos...Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos...Si no los oyere a ellos, dilo a la Iglesia; y si no oyere a la Iglesia, tenle por gentil....”

Además, la Biblia nos revela que la Iglesia ejecuta disciplina no solamente con respecto al aspecto moral, sino también al aspecto doctrinal. Sin embargo, el Señor no desea que nosotros ejerzamos disciplina respecto a doctrinas ordinarias. Por ejemplo, algunos guardan el día del Señor mientras otros guardan el sábado. (Esto no se refiere a los Adventistas del Séptimo Día, los cuales están recobrando la ley.) Esto no lo debemos discutir. Algunos guardan ambos días; esto tampoco lo debemos discutir. Algunos hermanos comen legumbres y algunos comen carne; tampoco esto lo debemos discutir. Hay una clase de

doctrina que debemos discutir por todos los medios, y esto es concerniente a la Persona del Señor

Jesús. 2Jn 7 al 11. Si el Señor Jesús no es Dios que ha venido en

2Jn 7-11 "Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo...Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios...Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras".

carne, si Él es solamente carne, no es Dios; entonces el Señor Jesús no podría haber efectuado la redención para nosotros y la Iglesia queda básicamente anulada. Por lo tanto, la Iglesia debe ser estricta, no liviana ni indulgente en absoluto acerca de alguna cosa que tenga que ver con la Persona de Cristo.

Algunas Iglesias son muy perezosas y no quieren manejar asuntos problemáticos. Pero aquí el Señor dijo que la Iglesia debe encargarse de los asuntos disciplinarios.

4.1.3. Inclusiva

Además, el asunto más importante para la Iglesia es que ella debe ser inclusiva y no exclusiva. Lo que la Iglesia debe incluir tiene dos aspectos, el comportamiento y la doctrina.

Primero consideraremos el aspecto del comportamiento cristiano que la Iglesia no debe excluir. En *Hechos 20:27*, Pablo dijo a los ancianos de Éfeso: "Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios", o "No he rehuído anunciaros la perfecta, completa voluntad de Dios". Si la Iglesia, no debe rehuir el declarar la perfecta y completa voluntad de Dios. Se debe de incluir a todos los hijos de Dios, física como ya se vio, y conceptualmente también a todas las comunidades cristianas de la localidad. No se deben excluir a los que creen lo esencial, y la doctrina básica de nuestra creencia, como es como Jesucristo Dios-hombre, la Biblia como la Palabra de Dios, aunque tengan practicas diferentes a las nuestras. Dentro de la Iglesia debe estar la Palabra de Dios completa. La Palabra de Dios debe cumplirse en la Iglesia.

Col. 1:25. "De la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios"

Por ejemplo, está el asunto de los dones espirituales, la Iglesia no debe dejar de creer en los dones espirituales, porque hay dones espirituales en la Biblia, aunque en cierto momento no sean visibles. Dejar de creer en los dones espirituales hace que ustedes no sean inclusivos y que sean exclusivos para con algunos hermanos.

Otro ejemplo es el de algunos hermanos que toman medicina cuando están enfermos. Ellos tienen la base bíblica para hacerlo, porque Lucas continuó trabajando como médico después de que fue salvo. Durante la enfermedad, está bien tomar algo para ayudar al cuerpo. Pero algunos hermanos miran solamente al Señor cuando están enfermos y no toman medicina en absoluto. La actitud de la Iglesia es que es correcto incluir a ambos. Si un grupo de

hermanos cree en la ciencia, y piensa que es demasiado que otros rehúsen la medicina y por eso los rechazan, inmediatamente ven que este grupo de hermanos es exclusivo para con algunos hermanos. Con esta inclusividad comenzarán a ver que podemos ser hermanos y hermanas con todos los hijos de Dios. Podemos estar juntos con todo el que ame al Señor.

4.1.4. Proveyendo trabajo o servicio.

Si una Iglesia es la expresión de Dios da la oportunidad de trabajar, da a todos los hermanos y hermanas la oportunidad de servir a Dios. Hay una cosa a la cual deben prestar atención: cuando un creyente recibe la vida de Dios, él tiene la disposición de servir a Dios, su naturaleza desea servir a Dios. Si en la Iglesia anhelada de Dios no le da la oportunidad de servir a Dios, se perderá una oportunidad de que el Espíritu se manifieste, al igual que la expresión de la Iglesia.

La Biblia muestra que el Cuerpo de Cristo tiene una relación especial con el servicio. Estos versículos dicen que nosotros

Romanos 12:4,8: “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía...o si de servicio...o el que enseña...el que exhorta...” etc.”.

somos un cuerpo, y que individualmente somos miembros. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. igual que nuestro cuerpo, incluye a muchos miembros e incluye a cada miembro. A este Cuerpo usted debe darle trabajo, debe darle la oportunidad de desarrollar sus funciones.

1Co 12:27 ““Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” ... “Y a unos puso Dios en la Iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”. “¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?”

Aquí es que Pablo muestra que todos puso funciones, no cargos, son funciones según los dones recibidos y

según la circunstancia que el Espíritu en su soberanía quiera utilizar.

Si los hermanos jóvenes en Cristo tienen una mezcla de la carne, los diáconos, diaconisas, ancianos solamente pueden ejercer la autoridad para tratar con ellos. Que sirvan siendo corregidos de buena forma en el Señor. El Señor no tiene la menor intención de que aquellos de un solo talento deban enterrar el talento. A los ojos del Señor, el don más grande no es más de cinco talentos, y el menor es el de un talento. Si la Iglesia utilizara a todos los de un talento, compensaría varios de los de cinco talentos.

Tenemos que introducir a todos los hermanos y hermanas a la obra Si en cierto lugar los hermanos y hermanas no pueden trabajar y solamente unos pocos hermanos sirven, así como el servicio de un solo hombre no es lo que anhela Dios, así lo es el servicio de sólo unas pocas personas. El servicio de todo el Cuerpo es lo que agrada a Dios.

4.1.5. No sistematizando, no siendo un sistema

Finalmente, no debemos en lo absoluto abrigar ningún pensamiento de que la Iglesia es un sistema u organización cerrada. Bajo ningún concepto debemos pensar que la verdad y el evangelio de Dios fluyen solamente de entre nosotros. Nuestra intención es solamente encontrarnos con las personas que a Dios sirven. No vamos necesariamente a muchos lugares a guiar a otros, porque Dios tiene su propia dirección en cada lugar. Solamente vamos a buscar comunión. Nosotros no somos parte de una Iglesia de cierto sistema o institución supra organizada,

Cuando vayamos a muchos lugares, vamos para buscar comunión. Podemos aprender algo y proveer algo, según el Espíritu guíe. Acuérdate que en el tiempo de Elías hubo también muchos profetas. Tal vez haya miles de Elías en la misma localidad. Ellos son nuestros hermanos, y ellos también ven que somos sus hermanos.

4.1.6. Buscando a los hermanos

Hoy día nosotros debemos prestar considerable atención a ciertos hermanos y hermanas que no encuentran el lugar adecuado para reunirse. Hemos visto a muchos humanos y hermanas, familias que se desalientan cuando asisten a reuniones de una Iglesia que no tiene las características de la Iglesia anhelada de Dios, y no progresan en el crecimiento espiritual, y luego de un tiempo desisten y se apartan, especialmente los jóvenes de edad, que ya no siguen tradiciones, y buscan el verdadero contacto con el Señor que es el Espíritu. Entonces, debemos buscarlos, acogerlos y mostrarles los principios de la Iglesia anhelada de Dios. Ahora si usted cambia de domicilio y va a algún lugar debe tener cuidado de buscar a los hermanos cercanos. Primero vea si hay comunidad cristiana cuya característica sea de la Iglesia anhelada por Dios, y no están equivocados. Si realmente no han encontrado, entonces pueden tener un nuevo comienzo, con reuniones de casa y seguir el encargo de la orientación del Espíritu. Si encuentra reúnanse allí.

1Co 11: 26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. 27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. 30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Es de vital discernir el Cuerpo del Señor, su Iglesia, pues eso nos afecta puede darnos un crecimiento espiritual alto o no, puede prepararnos para ser los vencedores del Señor en el Reino mileneal, o no. Y librarnos de la gran tribulación.

Ap. 20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Ap. 3:10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. (A la Iglesia en Filadelfia)